



CLAUDIA SHEINBAUM > COLUMNA 1

Las llamadas a misa de Sheinbaum

Las palabras de la presidenta a Morena, su invitación a volver al volante, a no olvidar las jornadas de lucha, corren el riesgo de traducirse en poco más que una llamada a misa



SALVADOR CAMARENA

07 MAY 2025 - 22:30CEST



Claudia Sheinbaum en la conferencia matutina del 2 de abril de 2025.
MARCO UGARTE (AP)

Un día [Claudia Sheinbaum](#) hace una proclama al movimiento obradorista para conducirse en la honrada medianía, y a las 48 horas el Gobierno de la Ciudad de México incorpora a sus filas a un polémico priista que hace que el llamado presidencial suene hueco, de risa.

El domingo se dio a conocer la carta con la que Sheinbaum busca ponerle bridas a un movimiento que en su carrera por copar todos los espacios de poder se salta cualquier tranca. Al enunciar el deber ser de [Morena](#), muchos leyeron mensajes claros para tal o cual personaje.

Fue un juego de niños identificar a algunos de los destinatarios de ciertas líneas. No al uso de helicópteros, no vayan en primera clase a perder el tiempo en viajes de turismo político, no se promocionen de manera adelantada, no anden en malas compañías...

Las columnas y los cartones políticos tuvieron un día de campo conectando las indirectas *sheinbaumnistas* con la cara de [Ricardo Monreal](#) y su amigo Pedro Haces, o la de Adán Augusto López, la de Gerardo Fernández Noroña, la de Andrea Chávez, entre otros.



Pero la verdad sea dicha, que el gobernador o la gobernadora morenista que no use aviones privados para viajar a cuanto cónclave convoca Sheinbaum de buenas a primeras —y a otros personales destinos, claro está— que arroje la primera selfi.

Y de las camionetas a toda pastilla, ni hablar. Los de Morena se sienten, para citar al recientemente fallecido exgobernador veracruzano [Fidel Herrera](#), en la plenitud del “pinche poder”, y por desgracia así se comportan: como los priistas de antes.

No sobra recordar que lo que detona la decisión de la mandataria de enviar una advertencia a sus compañeras y compañeros son las caravanas de supuesta atención médica en Chihuahua con la imagen de la senadora [Andrea Chávez](#) y cuyo financiamiento corre a cargo, según denuncia periodística, de un contratista. Lejos de cohibirse tras ser evidenciada, la chihuahuense se ha mostrado ufana. Incluso después del pasado domingo.